

LOS POLÍTICOS SE AFINAN

ISABEL IBÁÑEZ

Si la 'Macarena' ayudó a Clinton a ganar Florida y Obama se unió al 'Boss', algo tendrá la música...

El PNV tentó a Loquillo –«la personificación de la 'rock star' española», según su web– para que diera un toque especial a su campaña de estas autonómicas vascas, aunque la cosa no cuajó. Los nacionalistas pretendieron también a Despistaos, ese grupo que se ha hecho famoso por poner música a la serie de de Antena 3 'Física o química'. El mismo que ha sido requerido por PP y PSE, pero siempre han dicho no, quizás haciendo suya esa frase de Fito Cabrales: «Cuando mezclas política y música siempre sale perdiendo la música». Distinto piensan Pignoise, Guaraná, Miranda Warning y Pitingo, que han aceptado el envite de los populares para tocar en directo en sus actos. Los políticos vascos saben bien que Rafael Ruiz, mitad de Los del Río, tiene razón en esto: «Un mitin sin música es una cosa muy 'desaborida'». Su canción 'Macarena' protagonizó en 1996 uno de los antecedentes más interesantes –y surrealistas– de lo que está ocurriendo en política.

Sucedió mucho antes de que llegara Obama arrasando de la mano de Springsteen, autor del tema 'Working On A Dream', precisamente el que está utilizando el PSE para abrir sus mítines. Bill Clinton, que se presentaba entonces a la reelección como presidente de EE UU, escogió para su campaña la 'Macarena', que estaba pegando fortísimo, especialmente entre la comunidad hispana. Y consiguió su segundo mandato por muchas razones, pero que los demócratas se impusieron en el muy hispano estado de Florida es algo que sólo se había producido en las últimas décadas con Lyndon B. Johnson, en 1964, y Jimmy Carter, en 1976 –y después, en 2008, con Obama–. «No quiero decir que Clinton ganara gracias a nuestra canción –aclara el músico de Dos Hermanas– pero resultó fundamental».

No fueron los primeros en poner su arte al servicio de la política, aunque ni les pidieran permiso –«nos da igual, estamos muy agradecidos»–. En España ya nos habíamos acostumbrado a los sonos de la Transición, al tándem Ana Belén y Víctor Manuel en los mítines del PCE y a temas como 'Tiene que llover' o 'Libertad sin ira', canciones protesta que no han muerto, simplemente han sido relevadas por las letras del hip hop; ya expuso Labordeta que los cantautores como él han pasado el testigo de la crítica social a raperos como Will.i.am, compositor del tema 'Yes We Can' para Obama.

El potente 'efecto coro'

Es verdad que el matrimonio entre política y música es tan añejo que casi resulta una 'matrimonial', pero la campaña del hoy presidente de EE UU convirtió algunos de sus encuentros con los votantes en auténticos espectáculos

Springsteen, Coldplay y U2 son favoritos en los mítines de esta campaña electoral

amenizados por grandes como U2 y el Boss y ha insuflado aire a esta unión. La primera campaña electoral que se celebra en nuestro país tras este ciclón es la de las autonómicas vascas –junto con las gallegas–. Al margen de posicionamientos políticos y de un análisis más riguroso, los mítines del primer presidente negro de EE UU llegaban a través de la tele como grandes fiestas en las que hasta apetecía participar; citas en las que la gente cantaba y bailaba y lloraba

y reía. Y ahí estaban mirando los políticos del resto del planeta, aprendiendo la lección y aplicándose el cuento, aunque les cueste reconocer que las maneras de Obama les han obligado a replantear sus fórmulas.

Antoni Gutiérrez-Rubí, asesor de comunicación de muchas campañas electorales y responsable de la empresa Ideograma, explica la importancia del componente coral de la música: «Envuelve a la gente que está compartiendo una

misma emoción; cantar todos la misma canción genera sensaciones positivas, de avanzar juntos, de sentirnos más fuertes y motivados. Así, el acto político se convierte en una experiencia vital». Suele citar a León Felipe –'algún día la política será una canción'–, y aunque el poeta se refería más bien a la sublimación del ejercicio del poder, el experto considera que «Obama se ha acercado mucho, él sabe que la música es decisiva en la movilización del electo-

rado. Sin duda, todos buscan apropiarse de su estilo».

«Les tenemos aburridos»

«No podemos seguir con planteamientos de hace 30 años, debemos proponer actos más atractivos», dice Iñaki Oyarzabal, del PP. Ha sido éste el partido que más ha innovado. Gracias a su 'política pop' ha roto la idea de que sólo las izquierdas podían tener artistas en sus mítines. Esta formación contrata a grupos reconocidos del pop-rock español que tocan un par de canciones en el intermedio y lleva a músicos cambiantes –«para que no les llamen la banda del PP»– que se ocupan de interpretar temas de The Cure, Beyoncé, los Stones o The Who a modo de leitmotiv de cada orador, además de tocar canciones como 'Viva la vida' de Coldplay y el himno del PP con aires de U2: «Es el de la época Aznar y está demasiado identificado con



ATENCIÓN. Ibarretxe escucha a la cantante de uno de los actos de la campaña 'Think Gaur 2020', en enero. / M. ATRIO



EUSKADI. López es un gran melómano. / J. L. NOCITO



EE UU. Clinton, interpretando una melodía con el saxo. / AP



FIESTA. Los populares vascos jalean

I. IBÁÑEZ

Tequila no contestó a este periódico sobre cómo se produjo la cesión de 'Que el tiempo no te cambie' para la campaña de Zapatero en 2008. Pignoise también declinó hacer declaraciones sobre lo que ha supuesto tocar para el PP –es sabido que recibieron críticas de fans, a lo que respondieron que si les llamaran de IU tocarían igual–. Sobre esto hablaba Víctor Manuel en una entrevista a EL CORREO hace un año: «A

mí no se me ocurre dejar de ir a ver a Norma Duval porque apoye al PP».

Despistaos, la banda de 'Física o química', se ha convertido en el oscuro objeto del deseo de los políticos vascos. Dani, su cantante, desvela que han sido pretendidos por PP, PSE y PNV: «¿Y qué haces? ¿To-

car para el que más te paga? ¿Para todos? Decidimos no hacerlo para evitarnos líos. Los de Pignoise son amigos y han tenido problemillas. Y a nosotros ya nos han caído bastantes palos por tocar para la tele». «Nunca nos hemos posicionado –prosigue–. Eso sí, respetamos a

otros que sí han apoyado a políticos y que incluso nos encantan, pero no es el momento para nosotros. Y no necesitamos el dinero. Bueno, tocamos en la fiesta del PCE en Madrid, pero es diferente, no es tan político como un mitin. De todos modos, hemos tenido en cuenta que la políti-

Despistaos: «Nos llamaron para tocar con el PP, el PSE y el PNV, y dijimos que no»